

Habla el Presidente de la Sociedad de Fomento Fábril (SOFOFA)

Juan Claro: "La Tolerancia Cero se aplica venga de donde venga"

La Tercera 2003 enero 26

El máximo dirigente industrial considera inoportunas las palabras del Presidente Lagos que calificó a los empresarios como faltos de ética y, al mismo tiempo, se refiere al financiamiento de las campañas políticas y al rol de los privados en el tema de la probidad, además de adelantar los próximos pasos de la agenda Pro Crecimiento

Ha agarrado vuelo este empresario. Era tímido y desconocido cuando postuló a la presidencia de la Sofofa, hace casi dos años. Además, era muy joven y muy *hippie* para representar al gremio más duro y más rico del país. Sin embargo, arrasó en esas elecciones y a pesar de su estilo semirrudo, callado, cansino, y de poca fluidez frente a los micrófonos, desde hace año y medio no ha hecho más que ganar y ganar espacio en los distintos ámbitos. Como si le hubiera salido el animal político de su abuelo, Gabriel González Videla. Sólo que con el ropaje del siglo XXI, que incluye más economía que política partidista, más pragmatismo que fuego, más negociaciones privadas que discursos públicos. Pero, a fin de cuentas, un político insospechado que ha conquistado la confianza de empresarios conservadores, de políticos extremos y, sobre todo, del Presidente de la República.

Llegó a la Sofofa con un proyecto específico que era armar la Agenda Pro Crecimiento. Con altos y bajos, han ido concretando algunos puntos con el gobierno. Y con cada crisis, se terremotean los acuerdos. A veces para bien, como el caso coimas. Porque la modernización del Estado, con la transparencia que requiera y el financiamiento político que sea, es parte intrínseca de la agenda empresarial.

"A mí me trae un café, un vaso de agua, y la clave para entrar en mi cuenta del banco... Se me olvidó y debo estar sobregirado".

Se ríe y se despeina, distraído, mientras cuenta que su abuela Vial le discutió alguna vez a su ejecutivo del banco cuando éste la llamó para anunciarle que estaba sobregirada. "Es completamente imposible, joven, porque tengo en mi mano mi libreta de cheques y todavía me quedan diez cheques sin hacer..."

Suelta una carcajada. Prende un Lucky. Está optimista.

¿Cuál es la percepción del 2003?

Hemos estado trabajando el último año y medio con el Gobierno para sacar esta carta de navegación adelante. Si bien es cierto que vivimos tiempos complejos, es mucho lo que se puede hacer para reactivar la economía.

¿Por dónde específicamente?

El país tiene una serie de atributos sobre los cuales se puede construir una sociedad que dé respuesta a los desafíos que tiene por delante. Tenemos una convivencia pacífica en lo social, político y cultural, tenemos instituciones que funcionan, las divisiones del pasado se podría decir que ya no son obstáculo. Tenemos una estabilidad macroeconómica gracias a una buena gestión monetaria y fiscal, hemos avanzado en la apertura de la economía, tenemos dos acuerdos de libre comercio que nos abren oportunidades en comercio e inversión, todo eso nos obliga a llevar adelante las tareas del frente interno para aprovechar estos activos, retomar un crecimiento más acelerado y construir un futuro compatible con la estabilidad político-institucional. Por lo tanto, la encrucijada es la pregunta si vamos a aprovechar estos activos para establecer un país más competitivo.

Se espera un cambio de gabinete y se habla de darle un sentido más gerencial a las políticas de gobierno. ¿Está de acuerdo con ese espíritu más gerencial?

Efectivamente, ese es el desafío. No solamente ampliar medidas, sino concretarlas. Creo que más allá de las competencias de los ministros, es importante tener una agenda país con un plan de acción bien definido, liderada por los ministros económicos y donde los ministros políticos se subordinen al cumplimiento de esos objetivos. Ese fue el objetivo de la Agenda Pro Crecimiento, y eso se aprobó. Pero eso requiere un gobierno focalizado en la confección de estas medidas, donde el Presidente aplique su capital político, y tenga un apoyo de las distintas comunidades política, laboral, universitaria, empresarial, en torno a esta agenda para que tenga viabilidad dentro del campo de la economía política.

Tolerancia cero

En las circunstancias actuales, ¿cree que de verdad se podrá avanzar?

Esperamos que sí. En los últimos meses hemos tenido avances concretos y esperamos acelerar la concreción de estas medidas. El gobierno del Presidente Lagos está frente a una encrucijada. Por un lado, siempre está el camino del *statu-quo*, de poca concreción, propio de un gobierno de administración. En ese caso, lo que ocurriría es que se van desentusiasmando los agentes económicos, y en el campo político, se volvería a las discusiones anacrónicas, a las rencillas, a las promesas demagógicas y a la polarización.

¿Y cuál es la alternativa?

El camino de avanzar al ataque de una agenda país, se llevan adelante las medidas microeconómicas para mejorar la productividad, se restablecen las confianzas, aumenta la inversión y el crecimiento. Ahí el sistema político se reúne en torno a un objetivo de Estado que consiste en modernizar el Estado para evitar que se generen las condiciones que aumenten la falta de transparencia o de irregularidades.

¿Por qué están optimistas? ¿Qué puntos han sacado adelante hasta ahora?

Estamos optimistas porque vimos, por ejemplo, en el campo económico a un gobierno focalizado en la Ley de Pesca, una ley altamente conflictiva que era una modernización indispensable para un país pesquero. También vimos como buena señal las propuestas de la Alianza por Chile, ya sea de

Renovación Nacional o la UDI, para unirse en una agenda país con aspectos de crecimiento y de probidad.

Entonces la crisis de la Concertación, los desafueros, las coimas, ¿han unificado el clima para acelerar los acuerdos?

De alguna manera, sí. No solamente porque las crisis producen oportunidades, sino también porque la encrucijada por la que atraviesa el país está cada día más clara y más compartida por los distintos sectores. Hay bastante acuerdo en las discusiones sobre lo que hay que hacer, salvo excepciones más bien excéntricas. Pero hay consenso en que se requiere una revolución microeconómica para aumentar la productividad y se requiere afrontar los problemas institucionales asociados al tema de la probidad y la corrupción. Un Estado moderno y eficiente es considerado hoy día un factor de la producción. Por lo tanto, creo que hay un diagnóstico más acordado entre los distintos sectores. El punto está en cómo se ponen de acuerdo para empujar el carro hacia el mismo lado.

¿Cómo afectan estos brotes de corrupción que estamos viviendo ahora?

El valor de un país depende significativamente de sus estándares de probidad y transparencia. Por eso la sociedad chilena debe asumir una actitud de tolerancia cero frente a situaciones irregulares y respaldar la labor efectiva e independiente de los tribunales de justicia. Estos deben investigar en profundidad y establecer las sanciones para evitar que esos focos se generalicen.

La Cámara Chilena de la Construcción acaba de reconocer que algunas de sus empresas afiliadas le entregaron cheques a Gate, pedidos por el MOP. Las empresas también están involucradas...

En este mismo contexto, respaldamos integralmente la declaración de la Cámara Chilena de la Construcción, ya que el empresariado sustenta principios irrenunciables de probidad que deben ser respetados en todo momento y en toda circunstancia. Y de comprobarse prácticas reñidas con la ética, la Cámara tomará oportunamente las medidas disciplinarias que correspondan.

Lo que pasa en Chile es que cuando se habla de corrupción, se apunta al sector público. Y aquí ya hay casos de prácticas irregulares -y mucho más millonarias- en las empresas privadas...

Eso no es así, lo que ocurre es que en los casos recientes es evidente que las responsabilidades por malas prácticas y falta de probidad están fuertemente concentradas en el sector público. En otros casos esto ha sido distinto como en Enron, donde claramente el sistema ha sancionado a los involucrados. Pero no nos confundamos, la tolerancia cero del empresariado se aplica venga de donde venga y eso es lo que permanentemente hemos planteado y lo que seguiremos haciendo, cualquiera sean las circunstancias.

El Presidente Lagos dijo esta semana por la radio que "la ética del sector privado no es muy fuerte..." ¿Qué le contestaría usted?

No estoy de acuerdo, me parece una generalización desafortunada e inoportuna en el contexto de la situación actual. Por lo demás los empresarios hemos estado consistentemente proponiendo gran parte de las iniciativas incluidas hoy en la agenda pro probidad las que, de haberse acogido en su momento, es posible que estas situaciones se hubieren

evitado. En todo caso, nos entusiasma el gran acuerdo que está construyendo el Presidente en orden a impulsar esta agenda país y en la cual seguiremos activamente colaborando.

Usted asistió a una reunión para establecer la agenda Probidad...

¿Coinciden los problemas con las soluciones reales?

Este es un tema distinto al de los focos puntuales de corrupción. Aquí la idea es perfeccionar las instituciones para evitar situaciones que faciliten las malas prácticas. Lamentablemente, los ángeles no están disponibles para asumir los cargos públicos, por lo que la sociedad debe tomar los resguardos a la hora de establecer sus diseños institucionales. En este ámbito, hemos realizado propuestas para la modernización del Estado, sobre regulaciones susceptibles de fiscalizarse arbitrariamente, y creo que además la comunidad política debiera afrontar el tema del financiamiento de su actividad.

¿Modernizar el Estado implica reducir los cargos políticos?

Esto pasa necesariamente por modificar los mecanismos de selección de los funcionarios, a objeto de evitar que una red de lealtades partidistas se instale en la profundidad de la gestión de los gobiernos. Esto no sólo permitiría un Estado más transparente, sino también más eficiente, lo que beneficia a todos los ciudadanos.

¿Usted está de acuerdo con que las empresas financien campañas políticas?

Habría que hacer una discusión técnica y con altura de miras para evitar que se establezcan condiciones que favorecen prácticas de corrupción, donde el donado es capturado por el donante; y de extorsión, donde el donante es capturado por el donado. Entiendo que el tema es complejo. Existen distintas experiencias internacionales. Pero lo que no se puede perder de vista es que sin una cultura nacional intolerante con las prácticas irregulares, no existen regulaciones que resuelvan efectivamente estos problemas. En todo caso, son las personas y no las empresas las llamadas a elegir y apoyar a sus representantes en el poder político. Por lo tanto, son ellos, los políticos, los que deben definir este tipo de situaciones. Entre dos fuegos

¿Se quedaría más tiempo en la Sofofa si se lo pidieran? La Alianza lo está candidateando...

No, mi programa es volver a mis actividades como empresario.

¿Cree que va a poder volver al gas natural, por ejemplo, después de haber estado junto al poder?

(Se queda callado un momento) Probablemente esa sea la razón que me predispone a volver. Pero hablando en serio, soy un empresario que vine por dos años a la actividad gremial y que ya me estoy quedando dos años y medio. Creo que la rotación es muy buena, y mi proyecto es muy concreto: colaborar en la confección y concreción de la agenda país. Me gusta ser empresario y creo que me pasaría como a los alcaldes que cuando son diputados se aburren porque hacían más cosas en sus alcaldías.

¿Qué ha aprendido en esta experiencia gremial?

Que cuando se logra establecer una discusión entre distintos sectores en un lenguaje técnico y sin otro interés que el del crecimiento del país las coincidencias y capacidad de generar acuerdos es sorprendente. Nuestro

subdesarrollo está fuertemente ligado más bien a la dificultad de transformar esos acuerdos en realidades. El país no se merece que el margen de lo posible en materias de modernizaciones esté restringida por presiones corporativistas o discusiones anacrónicas.

Han pasado tres años del Presidente Lagos, ¿cuáles han sido los mayores problemas que han tenido los empresarios?

El deterioro de la microeconomía. No se ha podido avanzar en crear un sustrato necesario para incrementar la productividad, que se traduce en menor crecimiento económico. Lo que ocurre es que las políticas macroeconómicas y la inserción internacional rinden mucho menos de lo esperado sin un buen sustrato microeconómico. Y eso es lo que ha pasado en Chile. De hecho, la creación de riqueza, la generación de empleos se genera a nivel microeconómico, cuando las empresas son capaces de desarrollarse sin trabas burocráticas.

¿Cuáles serían las medidas más urgentes para lograrlo?

Hay muchas como, por ejemplo, el tema laboral. Por un lado está el tema de la adaptabilidad pactada de la jornada laboral, que es un instrumento de flexibilidad. Está empíricamente demostrado que es muy útil para aumentar los ingresos de los trabajadores y el empleo. Adicionalmente, queremos profundizar dos temas en el ámbito de lo tecnológico. Por un lado, masificar el uso de las tecnologías de la información, y por otro es focalizar mejor los apoyos del Estado a las actividades productivas y crear las condiciones para generar un círculo virtuoso entre tecnología, mercado de capitales y emprendedores.

El último año, la derecha política parece haber tomado distancia del empresariado.

Más que haber tomado distancia, los partidos y las empresas tienen un ámbito de acción distinta. En general, nos parece que el empresariado representado por sus gremios, no debiera participar en política partidista. Porque los empresarios tienen distintas tendencias políticas. Y porque el empresariado, a través de sus gremios, no representa una opción de gobernabilidad. Donde sí puede y debe participar es en la confección de políticas públicas, especialmente en el ámbito económico para colaborar con el desarrollo del país.

Usted está en medio de los empresarios y el Gobierno. ¿Se entiende mejor con el ministro Eyzaguirre o con el diputado Longueira?

Me entiendo bien con los dos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos

caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

